

Aula Magna

Gustavo Pittaluga, primer director de la Escuela Nacional de Sanidad

Alberto Gomis ^{1,*} y Dolores Ruiz-Berdún ²

¹ Profesor emérito de Historia de la Ciencia UAH; <https://orcid.org/0000-0001-8458-2041>

² Profesora titular de Historia de la Ciencia UAH; <https://orcid.org/0000-0001-8884-6139>

* Autor correspondencia: alberto.gomis@uah.es

DOI: <https://doi.org/10.37536/RIECS.2024.9.1.413>

Resumen: Se cumple este año el primer centenario de la Escuela Nacional de Sanidad, que fue fundada por R. D. de 9 de diciembre de 1924, sancionado por el rey Alfonso XIII. Para conmemorar esta efeméride, en el presente trabajo se repasa la trayectoria científica de su primer director, Gustavo Pittaluga Fattorini (Florencia, 10 de noviembre de 1876 - La Habana, 27 de abril de 1956), antes de su nombramiento, en los años que estuvo al frente de la Escuela y tras su separación de la misma.

Palabras Clave: Historia de la Medicina, siglo XX, Escuela Nacional de Sanidad, Gustavo Pittaluga Fattorini, Exilio.

Abstract: This year marks the first centenary of the National Health School, which was founded by the R.D. on December 9, 1924, sanctioned by King Alfonso XIII. To commemorate this anniversary, in this paper reviews the scientific career of its first director, Gustavo Pittaluga Fattorini (Florence, November 10, 1876 - Havana, April 27, 1956), before his appointment, in the years that He was in charge of the School and after his separation from it.

Key words: History of Medicine, 20th century, National Health School, Gustavo Pittaluga Fattorini, Exile.

1. Introducción

Este año, 2024, se va a cumplir el primer centenario de la creación de la Escuela Nacional de Sanidad. En efecto, en la *Gaceta de Madrid* del día 12 de diciembre de 1924, sancionado por el rey Alfonso XIII, se publicó el Real Decreto, del día 9, de creación de la Escuela Nacional de Sanidad, sobre la base del Instituto de Higiene de Alfonso XIII y del Hospital del Rey [1]. Se le encomendaba la siguiente misión:

«a) Instruir y formar el Cuerpo de funcionarios Médicos que en lo sucesivo haya de pertenecer a los organismos dependientes de la Dirección general de Sanidad.

b) Dar la enseñanza y preparación convenientes a cada uno de los grupos auxiliares hoy reconocidos y a los que en lo sucesivo se constituyan, empezando por los Practicantes, las enfermeras sanitarias, los desinfectores y el personal subalterno utilizable en la profilaxis antipalúdica y antipestosa.

c) Establecer cursos especiales de enseñanza higiénico-sanitaria para Arquitectos, Ingenieros, Médicos libres, Farmacéuticos y Veterinarios.

d) Iniciar la fundación de un Museo de Higiene, y atenderlo y gobernarlo, por ser institución indispensable para el mejor éxito de la Escuela.

- e) Difundir los principios de higiene y divulgar sus prácticas, organizando sistemáticamente la propaganda con auxilio de las artes y recursos que la industria científica ofrece en la actualidad; y
- f) Dar la instrucción conveniente a los Inspectores municipales de Sanidad para el desempeño de las funciones que se especificarán en el Reglamento del Estatuto».

Resulta evidente, que se trataba de proporcionar un cierto grado de especialización al personal sanitario, en el terreno de la higiene y la salud pública.

2. Primeros pasos de la Escuela Nacional de Sanidad, hasta el nombramiento de su primer director

En la creación de la Escuela Nacional de Sanidad tuvo mucho que ver el Dr. Manuel Martín Salazar, del Cuerpo de Sanidad Militar, que fue director general de Sanidad entre 1917 y 1923, y que había concebido la Escuela a principios de los años veinte. Uno de los pilares sobre los que debía asentarse, el Instituto de Higiene de Alfonso XIII, se había creado en 1899, siendo director general de Sanidad, el Dr. Carlos María Cortezo. Para la inauguración del Hospital del Rey hubo que esperar hasta 1925, concretamente el 25 de enero de ese año ingresó el primer enfermo en el Hospital. Mientras avanzaba la construcción del edificio que la albergaría, que estaba presupuestado con 1.600.000 pesetas, la Escuela se alojó temporalmente en un local de la calle de Recoletos n.º 21 [2]. La inauguración solemne de la Escuela, con la presencia de S. M. el rey Alfonso XIII, tuvo lugar el día 16 de febrero de 1926 [3].

En el acto de inauguración, el Dr. Víctor María Cortezo y Collantes, secretario provisional, leyó la memoria correspondiente, y el Dr. Francisco Murillo Palacios, que era el director general de Sanidad desde el año anterior, pronunció el discurso conmemorativo. Ambas intervenciones quedaron recogidas en una publicación editada por la propia Escuela [4]. En la misma publicación, se detallaban las diferentes materias que figuraban en el Plan de Estudios, así como los profesores que se encargarían de su impartición. Las materias eran las siguientes: Bacteriología e Inmunología; Enfermedades infecciosas y Epidemiología; Parasitología y Hematología; Química y Física aplicadas a la Higiene; Higiene urbana y rural; Desinfección y Prácticas sanitarias (puertos y fronteras); Estadística y Demografía; Ingeniería y Arquitectura Sanitarias y Legislación y Administración sanitarias.

La Escuela comenzó a funcionar, sin el nombramiento de un director de esta. Hubo que esperar a que, por R.O. del 4 de mayo de 1930, se convocara un concurso para proveer la plaza de director (*Gaceta de Madrid*, 8-05-1930), y ello con objeto de dar cumplimiento al Reglamento de la Escuela Nacional de Sanidad, publicado por R. D. de 12 de abril de ese mismo año (*Gaceta de Madrid*, 22-04-1930).

El concurso se resolvió por R.O. de 3 de julio de 1930 (*Gaceta de Madrid*, 5-07-1930, A la vista del informe elevado por la Comisión nombrada al efecto, S. M. el Rey se sirvió nombrar «Director de la Escuela Nacional de Sanidad a D. Gustavo Pittaluga Fattorini (*sic*), Doctor en Medicina, Académico numerario de la Real Nacional de Medicina y Catedrático de la Universidad Central». En los siguientes apartados profundizaremos en la biografía de quien ya era un muy destacado médico en esos momentos, en su labor como director de la Escuela y en sus últimos años que, por mor del desenlace de la guerra civil, transcurrieron en Cuba.

3. Gustavo Pittaluga Fattorini, síntesis biográfica hasta su nombramiento como director de la Escuela Nacional de Sanidad (1876-1930)

Gustavo Pittaluga Fattorini nació en la ciudad italiana de Florencia, el 10 de noviembre de 1876, en el seno de una familia que había conseguido cierta posición social, gracias al esfuerzo de su padre, Giovanni Battista Pittaluga (1840-1920), quien, tras sus comienzos como herrero, había luchado al lado de Garibaldi y llegó a general del ejército italiano [5].

Cursó los estudios de medicina en la Universidad de Roma. Se doctoró en 1900, con una tesis sobre la acromegalia. Muy pronto empezó a colaborar con el médico y naturalista Giovanni Battista

Grassi (1854-1925), quien había demostrado que los mosquitos del género *Anopheles* transmitían, por medio de su sistema digestivo, el *Plasmodium* responsable de la malaria o paludismo [6, 7].

Fue la «gran amistad» de Grassi con Odón de Buen, catedrático de Historia Natural en la Facultad de Ciencias de la Universidad de Barcelona [8], lo que hizo que Pittaluga viniera a España y, más concretamente, a Barcelona en 1902. Una prueba de esto, la encontramos en el programa del curso de zoología del 1902-1903 redactado por Odón de Buen, donde apunta la colaboración del «distinguido naturalista italiano», Pittaluga, «que se halla entre nosotros haciendo investigaciones valiosas acerca de los hematozoarios del paludismo» [9]. A finales de ese mismo año, en la sesión del 4 de diciembre de 1902 de la Sección de Barcelona de la Sociedad Española de Historia Natural, fue presentado como socio numerario, por el mismo Odón de Buen [10].

Al año siguiente marchó a Madrid, con objeto de participar en el XIV Congreso Internacional de Medicina, que se reunió en la capital del 23 al 30 de abril de 1903. Animado por Santiago Ramón y Cajal decidió quedarse en España. En diciembre de 1904 se le concedió la nacionalidad española (*Gaceta de Madrid*, 22-12-1904). Poco después, en 1905, fue nombrado jefe de desinfección del Instituto Nacional de Higiene Alfonso XIII, y en 1907 de la sección de parasitología.



Figura 1. Gustavo Pittaluga Fattorini, académico de número de la Real Academia Nacional de Medicina (Fecha de la toma de posesión: 30/05/1915). Real Academia Nacional de Medicina. Banco de imágenes.

El Ministerio de Estado, en 1909, le encargó la organización y dirección de la comisión para el estudio de las enfermedades infecciosas en los territorios de Fernando Poo y golfo de Guinea. La comisión permaneció en el territorio colonial desde mediados de junio a finales de octubre, con el objeto principalísimo de determinar la existencia, extensión e intensidad de la llamada «enfermedad

del sueño» o tripanosomiasis humana, en los términos de la Colonia, y de contribuir al estudio de las condiciones sanitarias de ésta. En el informe que redactaron a su vuelta, junto a multitud de noticias sanitarias, expusieron el itinerario seguido y en el capítulo «Un nuevo hemoparásito de tortugas africanas del género *Clemmys*, *Haemoproteus cajali* n. sp.» Pittaluga dedicó este nuevo parásito, productor de pigmento, a Santiago Ramón y Cajal a [11].

Los reconocimientos que obtuvo, en los años siguientes, fueron numerosos: En 1911 obtuvo, por oposición, la cátedra de parasitología y patología tropical de la Universidad de Madrid. El 30 de mayo de 1915 tomó posesión de la plaza de académico de número de la Real Academia de Medicina [12] (figura 1) y a comienzos de 1918 de la presidencia de la Real Sociedad Española de Historia Natural. Al tomar posesión, de esta última, y tras agradecer el nombramiento, reconoció «que siempre tuvo predilección por el estudio de las ciencias naturales» y que sus enseñanzas en la cátedra procuraba orientarlas en esa dirección [13].

Además de su amplia actividad como publicista, dando múltiples conferencias en el Ateneo de Madrid y con frecuentes colaboraciones en la prensa, participó activamente en la industria y en la política. Fue uno de los fundadores y el primer director técnico del Instituto de Biología y Sueroterapia (IBYS) [14]. En 1923 resulto elegido miembro del Congreso de los Diputados por el distrito valenciano de Alcira, como integrante de la formación reformista, y ya durante la República, en las elecciones celebradas el 28 de junio de 1931 volvería ser elegido diputado, en esta ocasión por la circunscripción de Badajoz.

A finales de 1923 Gustavo Pittaluga sustituyó a Ángel Pulido en el Comité de Salud de la Sociedad de Naciones (posteriormente denominada Comité de Higiene), donde dada su experiencia participó activamente en la comisión para el estudio de la malaria [15]. Parece ser que su participación en este organismo fue decisiva para su nombramiento como director de la Escuela Nacional de Sanidad.

R.903 1923

SOCIÉTÉ DES NATIONS. LEAGUE OF NATIONS.

Classement. HEALTH		REGISTRY.		
		Classement	Document No.	Dossier No.
		12B	32681X	31035
Expéditeur.	Sujet.			
See Schedule within	Permanent Health Committee			
Date.	Services of <u>Dr Pittaluga.</u>			
L'USAGE DE CET EMPLACEMENT EST RÉSERVÉ AU REGISTRY. Réponses, &c. (Out Letter Book):—	REMETTRE CE DOCUMENT A— (En Premier lieu.)	DATE	REMETTRE CE DOCUMENT A— (En second lieu).	Date.
See Schedule within	I Health Section ✓ II Health S. ✓ III Health S. ✓ IV Health S. ✓ V Health S. ✓ VI HEALTH SN ✓ VII M. Camone ✓ VIII ✓	19. 5. 23 19. 5. 23 20. 12. 23 2. 1. 24 8. 1. 24 11. 1. 24 11. 1. 24 11. 1. 24 11. 1. 24 11. 1. 24		
CORRESPONDENCE CONTINUED IN 8A/14887/1850 1922-1932				

Figura 2. Hoja de servicios del profesor Pittaluga en la Comisión de Salud de la Sociedad de Naciones (United Nations Library & Archives, signatura: R5870/8A/14887/1850).

4. Gustavo Pittaluga Fattorini al frente de la Escuela Nacional de Sanidad

A los pocos días del nombramiento de Gustavo Pittaluga como director de la Escuela Nacional de Sanidad, que ya hemos referido que fue por R.O. de 3 de julio de 1930, se le rindió un homenaje por la clase médica. Tuvo lugar en la noche del día 15 de julio, en el hotel Ritz. Ocuparon la mesa presidencial, con el agasajado, el subsecretario de Instrucción Pública, García Morente, y los doctores Recasens, Palanca, Aguijar, Márquez, Hernando, Cabrera y Sayé, que se había desplazado desde Barcelona con ese objeto. Entre los asistentes, las doctoras Soriano y Jimena Vega [16].

Al día siguiente se aceptó la dimisión del Dr. Cortezo como secretario de la Escuela. Luego del oportuno concurso, por R.O. de 11 de octubre de 1930 se nombró secretario al Dr. Emilio Luengo Serrano (*Gaceta de Madrid*, 21-11-1930).

Con el establecimiento de la República, el 14 de abril de 1931, se produjeron sustanciales cambios en la Escuela. El Instituto cambió su nombre a Instituto Nacional de Higiene y el Hospital pasó a denominarse Hospital Nacional de Enfermedades Infecciosas. Sin embargo, los cambios no afectaron a la dirección, pues Pittaluga fue confirmado en el cargo (*Gaceta de Madrid*, 11-06-1932). Al tiempo, Pittaluga continuó con sus trabajos en el laboratorio, como prueba la carta que envió el 1 de abril de 1932 a Cándido Bolívar, secretario primero de la Sociedad Española de Historia Natural, en la que le devuelve, corregidas, las pruebas de un trabajo (figura 3).

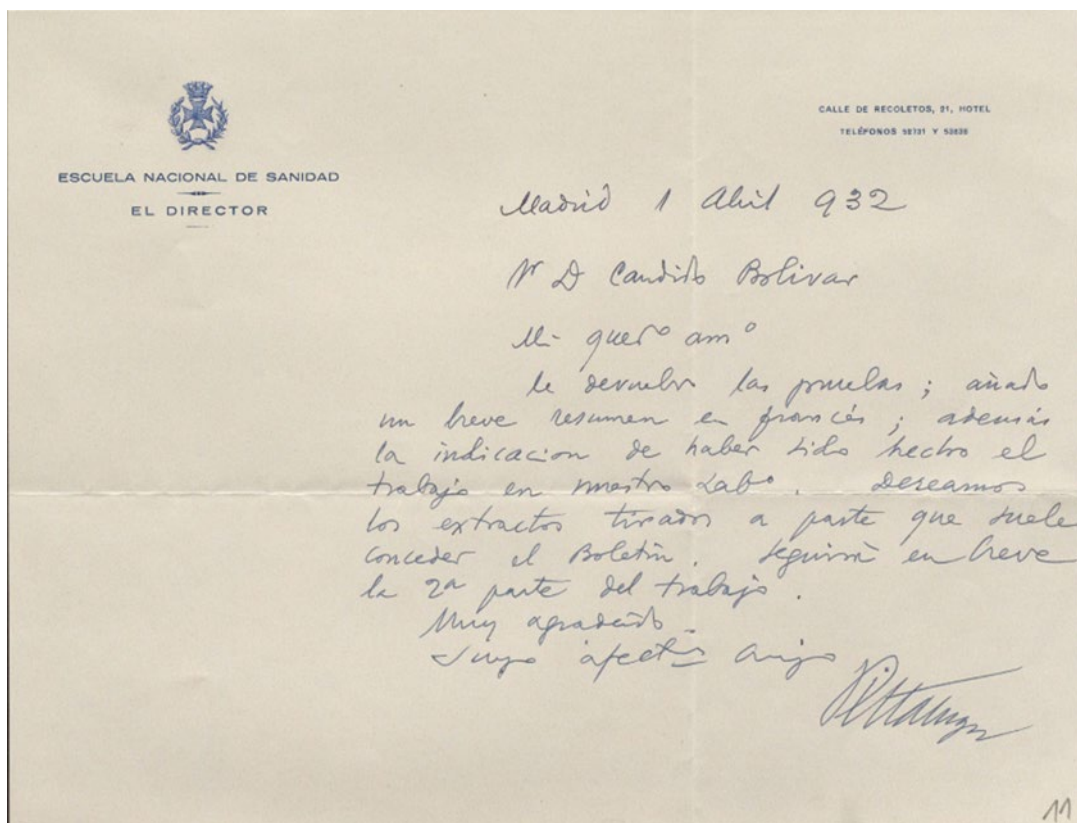


Figura 3. Carta manuscrita de Gustavo Pittaluga a Cándido Bolívar, fechada el 1 de abril de 1932, que acompañaba las pruebas de un trabajo (Archivo del Museo Nacional de Ciencias Naturales, signatura: ACN0429/005).

Un nuevo Reglamento, de fecha 3 de junio de 1932 (*Gaceta de Madrid*, 16-06-1932), estableció, en su artículo 4º, la preparación de un Cuerpo de Enfermeras sanitarias, que debía ser objeto de especiales cuidados por parte de la Dirección de la Escuela. Se encargaba, a esta, previo informe de la Junta de Profesores y teniendo en cuenta la urgencia del problema, la propuesta a la Superioridad de la organización y programa de esta enseñanza. Y en los artículos 6 a 8 regulaba el título de Oficial Sanitario Médico, que sería indispensable para ser admitido en el Cuerpo de Sanidad Nacional.

Las primeras actividades docentes de la Escuela Nacional de Enfermeras Visitadoras dieron comienzo a mediados de 1933. Previamente se había convocado un curso para 50 enfermeras alumnas, que, en colaboración con otros Centros daría la Escuela Nacional de Sanidad (*Gaceta de Madrid*, 15-03-1933). Las aspirantes serían españolas, mayores de veintiún años y menores de treinta y cinco, y estar en posesión del título de practicantes, el de matrona o el de enfermera. Ya existían otras escuelas que formaban enfermeras en Madrid, como la dependiente de la Cruz Roja, o la Escuela de Santa Isabel de Hungría en el Instituto Rubio, sin embargo, tal y como el propio Pittaluga afirmaba en 1930, la formación que recibían las futuras enfermeras en estas escuelas era eminentemente hospitalario y la orientación que necesitaba era muy diferente [1]. Ese mismo año, Gustavo Pittaluga representó a la Comisión de Higiene de la Sociedad de Naciones en el Congreso Internacional de Lucha Científica y Social Contra el Cáncer, que tenía su sede en Madrid. La Sociedad de Naciones había emprendido, en 1923, una serie de trabajos para estudiar el problema del cáncer [17].

En la Ley de Presupuestos de 1934 (*Gaceta de Madrid*, 2-07-1934) se autorizó al Ministerio de Sanidad la reorganización de los servicios sanitarios y, a consecuencia de esto, se fusionó la Escuela Nacional de Sanidad con otras Instituciones sanitarias para constituir un solo centro, el Instituto Nacional de Sanidad (*Gaceta de Madrid*, 11-07-1934). La Escuela pasó a integrar la Sección de Estudios de dicho Centro, conservando la función para la que fue creada.

Durante la Guerra Civil, el Dr. Pittaluga fue comisionado, por el Gobierno de la República, fuera de España. A pesar de su posición oficial, no regresó a España, pasando a residir en París [18]. Por Decreto de 10 de diciembre de 1936 (*Gaceta de la República*, 12-12-1936), a propuesta de la ministra de Sanidad, Federica Montseny Mañé, el Gobierno de la República decretó su separación definitiva del servicio, con pérdida de todos sus derechos en cualquier cargo que pudiera desempeñar, entre ellos -y se cita expresamente en el decreto- la dirección de la Escuela Nacional de Sanidad.

En diciembre de 1937, aprovechando la invitación que le formuló el etnólogo y ensayista Fernando Ortiz, marchó a Cuba con objeto de dictar una serie de conferencias. Abordó, en ellas, temas como «El mito de la sangre» o «Qué es la sangre» y se extendieron durante los meses de diciembre y enero.

5. Gustavo Pittaluga Fattorini, síntesis biográfica desde su salida de la Escuela Nacional de Sanidad (1939- 1956)

Terminada la guerra civil con la derrota militar republicana, Pittaluga no regresó a España. El gobierno del general Franco, por Orden del 4 de febrero de 1939, le separó definitivamente del servicio de catedrático universitario (BOE, 17-02-1939), y por otra, del 30 de mayo del mismo año, además de separarle del servicio médico, le dio de baja como Jefe de Negociado de segunda clase del Cuerpo Médico de Sanidad Nacional (BOE, 4-06-1939).

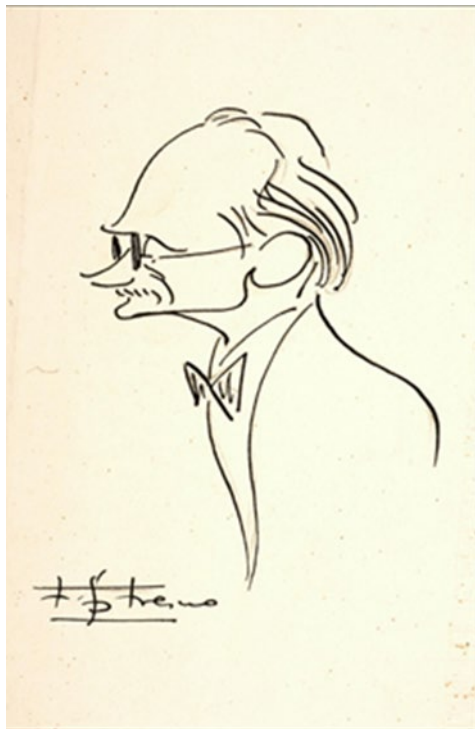
Muy pronto, y todavía en París, Pittaluga promovió la constitución de una asociación de profesores universitarios exiliados. Dicha constitución tuvo lugar el 21 de diciembre de 1939. La asociación tomó el nombre, primeramente, de Unión de Profesores Universitarios Españoles en el Extranjero (UPUEE). Pittaluga fue designado presidente, al tiempo que Alfredo Mendizábal secretario y que se nombraron delegados en todos aquellos países que se habían mostrado favorables con la República [19].

La invasión, en 1940, de Francia por Alemania, debió pesar en la decisión de Pittaluga de marchar a América y fijar su residencia en la República de Cuba y, en concreto, en La Habana. A pesar de su edad, y que desde hacía muchos años que colaboraba con médicos cubanos, se le exigió revalidar su título de médico. Fue contratado, entonces, por la Universidad de La Habana como profesor invitado del recién creado Instituto de Investigaciones Científicas y en él ofreció cursos durante 1943 y 1944. Durante algún tiempo colaboró con el profesor Pedro Kourí Esmeja, que le brindó trabajar en su cátedra de Parasitología y Enfermedades Tropicales de La Universidad de La Habana. Por otra parte, al ser nombrarlo jefe del Departamento de Investigaciones Biológicas e Hidrológicas y jefe de redacción de su *Boletín*, fue invitado a formar parte, como miembro asesor, del Consejo Científico del Instituto Nacional de Hidrología y Climatología Médicas [20].

Podemos decir que la UPUEE se trasladó con él a La Habana. Esta fue la razón de que se celebrara en esta ciudad, en 1943, la Primera reunión de Profesores Universitarios Españoles Emigrados, ya con el nuevo nombre de la asociación. En el discurso inaugural, que Pittaluga, como presidente, brindó a los asistentes el día 22 de septiembre, resaltaba su objeto: «Sólo queremos contribuir a una meditada y seria preparación del porvenir de España, preocupados por salvar los valores ideales que han nutrido antaño nuestras almas y que hoy retoñan, sin duda, en las almas juveniles de nuevas generaciones de españoles que hoy anhelan en secreto el renacimiento y afianzamiento de una vida civil, libremente cimentada sobre las instituciones democráticas de España» [21]. Como el mayor número de profesores españoles exiliados se encontraban en México D.F., fue en esta República donde, el Grupo que allí se constituyó, había comenzado a publicar en agosto de 1943 el *Boletín de la Unión de Profesores Universitarios en el Extranjero (sección de México)* [22].

Al tiempo que intentó recuperar sus tareas científicas en la isla, también mantuvo una amplia actividad como publicista, reutilizando materiales anteriores e incorporando otros nuevos. En ocasiones, llevó a cabo la recopilación, en un volumen, de muchos de estos materiales que había publicado con anterioridad en la prensa, tal el que publicó en 1952 con el título de *Coloquios interplanetarios* [23, 24].

Pittaluga pidió regresar a España, después de la promulgación de la Ley de 17 de julio de 1953, sobre jubilación de funcionarios separados del servicio (BOE, 19-07-1953). La ley permitió, con carácter excepcional, la jubilación en sus respectivos cuerpos, de los empleados civiles del Estado que habían sido separados del servicio activo conforme a la legislación emanada después de la guerra. Cuando se resolvió el correspondiente expediente (Orden de 16 de marzo de 1955, BOE, 31-03-1955) se le declaró jubilado, por haber cumplido la edad reglamentaria el 10 de noviembre de 1946, con los haberes que por clasificación le correspondieran. Creemos que, pese a esto, no llegó a percibir ningún dinero. Lo que es seguro es que no volvió a España. Su fallecimiento se produjo en el Hospital universitario «General Calixto García», de la ciudad de La Habana, apenas un año después, el 27 de abril de 1956 [20].



Figuras 4 y 5. Caricaturas de Gustavo Pittaluga realizadas por dos de los más notables caricaturistas españoles de la época: Fernando [Gómez-Pamo del] Fresno (1881-1949) y Luis Bagaría (1882-1940), publicadas, respectivamente, en *Nuevo Mundo* (1930) y en *El Sol* (1928).

6. Epílogo

Gustavo Pittaluga, «personalidad clave en la constitución de la biomedicina en España» [23], estaba próximo a cumplir los ochenta años –le faltaba poco más de medio año– cuando se produjo su óbito. De esos años, tan sólo treinta y cinco transcurrieron en España, el país que le confirió la nacionalidad en 1904, y en el que consiguió la más alta estima como científico y la mayor fama como humanista y hombre público (figuras 4 y 5), al tiempo que le permitió disfrutar de una posición económica acomodada. Pero, también, el país al que sirvió desde muchos puestos de gran responsabilidad. De uno de ellos, la dirección de la Escuela Nacional de Sanidad, hemos querido dejar constancia en estas páginas, cuando la Escuela, que ha formado tantos profesionales de la Salud Pública en España, llega al primer centenario de su existencia. Sirva de reconocimiento a la persona y a la institución.

Conflictos de Intereses: Los autores declaran no tener conflicto de intereses en relación a este artículo.

Referencias Bibliográficas

1. Bernabeu Mestre J. El Papel de la Escuela Nacional de Sanidad en el Desarrollo de la Salud Pública en España, 1924-1934. *Rev San Hig Púb* [internet] 1994 [consultado 28 abril 2024]; 68: 65-89. Disponible en: https://www.sanidad.gob.es/biblioPublic/publicaciones/recursos_propios/resp/revista_cdrom/VOL68/68_m_065.pdf
2. Pittaluga G. La constitución de la Escuela Nacional de Sanidad de Madrid (España). Madrid: Publicaciones de la Escuela Nacional de Sanidad; 1930.
3. Navarro y García R. Historia de las Instituciones Sanitarias Españolas. Madrid: Instituto de Salud Carlos III – Ministerio de Sanidad y Consumo; 2001.
4. Escuela Nacional de Sanidad. Sesión inaugural celebrada el 16 de febrero de 1926 bajo la presidencia de S. M. el Rey D. Alfonso XIII. Madrid, Escuela Nacional de Sanidad [José Molina]; 1926.
5. D'Urso. D. Giovanni Battista Pittaluga, da garibaldino a generale dell'esercito italiano. *Camicia Rossa*, 2-2019 [consultado 20 febrero 2024]; Disponible en: <https://camiciarossa.org/giovanni-battista-pittaluga-da-garibaldino-a-generale-dellesercito-italiano/>.
6. Grassi B. Studi di uno zoologo sulla malaria. Memoria del socio... Con 9 figure nel testo e 5 tavole. Roma: Tipografia della R. Accademia dei Lincei; 1900.
7. Grassi B. Studi di uno zoologo sulla malaria. Seconda edizione notevolmente accresciuta. Con 21 figure nel testo e 8 tavole doppie. Roma: Tipografia della R. Accademia dei Lincei; 1901.
8. Buen O de. Mis memorias (Zuera, 1863 – Toulouse, 1939). Zaragoza: Institución “Fernando El Católico”; 2003.
9. Buen O de. Programa del curso de zoología. Curso de 1902 á 1903. Barcelona: Tipografía La Académica de Serra Hnos y Rusell; 1902.
10. Sociedad Española de Historia Natural. [Sección de Barcelona, sesión del 4 de diciembre de 1902]. *Boletín de la Sociedad Española de Historia Natural*. 1903; 3: 58-59.
11. Pittaluga G. Informe de la Comisión del Instituto Nacional de Higiene de Alfonso XIII enviada a las posesiones españolas del Golfo de Guinea para el estudio de la enfermedad del sueño y de las condiciones sanitarias de la colonia [Publicado por Real Orden de 21 de abril de 1910 bajo la dirección del Dr...]. Madrid, Ministerio de Estado – Sección Colonial, Imprenta artística de J: Blas y Cía; 1910.
12. Pittaluga G. Discursos leídos en la Real Academia de Medicina en la recepción pública... el día 30 de mayo de 1915 [Tema: De la intuición de la verdad y de la preparación en las Ciencias Biológicas]. Madrid: Imprenta Clásica Española; 1915.
13. Sociedad Española de Historia Natural. Sesión del 9 de enero de 1918. *Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural*. 1918; 18: 53-55.
14. Gomis A. El medicamento biológico: sueros y vacunas en España. En: Rodríguez Nozal R y González Bueno A, Coordinadores. *El medicamento de fabricación industrial en la España contemporánea*. Madrid: CERSA; 2008: 225-256.

15. Weinding P. La Fundación Rockefeller y el organismo de salud de la Sociedad de Naciones: algunas conexiones españolas. *Rev Esp Sal Pub* [internet] 2000 [consultado 27 abril 2024]; 74: 15-26. Disponible en https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1135-57272000000600002
16. [El Liberal]. El homenaje de anoche al doctor Pittaluga. *El Liberal*, LII, nº 18.613 (16 de julio de 1930): 6.
17. Pittaluga G. La obra de la Organización de higiene de la Sociedad de las Naciones en los dominios del Cáncer. En: *Congreso Internacional de lucha científica y social contra el cáncer*, Tomo III. Madrid: Blass S.A.; 1933: 313-322.
18. Guerra F. *La medicina en el exilio republicano*. Madrid: Universidad de Alcalá; 2003.
19. Cobos Bueno JM, Pulgarín M, Carapeto Sierra C. Reunión de la Unión de Profesores Universitarios Españoles, UPUEE. *Ábaco: revista de cultura y ciencias sociales*. 2004; 42: 61-72.
20. Bosch-González L de las M, Baganet Cobas A, Sabournit Ferrier V, García Peralta T, Trujillo Cañete AM. Dr. Gustavo Pittaluga Fattorini. In memoriam. *Revista Habanera de Ciencias Médicas*. 2013; 13(1): 11-19.
21. *Libro de la Primera reunión de Profesores Universitarios Españoles Emigrados*. La Habana: Talleres tipográficos "La Mercantil" – Palacio y Cía; 1944.
22. Cobos Bueno JM, Pulgarín Guerrero M, Carapeto Sierra C. El Boletín Informativo de la Unión de Profesores Españoles Universitarios en el Extranjero. *Llull*, [internet] 2004 [consultado 24 feb 2024]; 27(58): 27-60. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2040403>
23. Rodríguez Ocaña E. Pittaluga Fattorini, Gustavo. *Diccionario biográfico de la Real Academia de la Historia* [Internet] s.a. [consultado 28 feb 2024]. Disponible en: <https://dbe.rah.es/biografias/9820/gustavo-pittaluga-fattorini>
24. Pittaluga G. *Coloquios interplanetarios*. Habana: Cultural; 1952.



© 2024 por los autores; Esta obra está sujeta a la licencia de Reconocimiento 4.0 Internacional de Creative Commons. Para ver una copia de esta licencia, visite <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>.